

Palabras de Francisco J. Berguño Hurtado, Director de Antártica, en la ceremonia del nonagésimo séptimo aniversario del primer rescate marítimo antártico

Agradezco al Secretario General de la Armada por la invitación cursada a la Dirección de Antártica, en representación de la Cancillería, para participar en la ceremonia que conmemora un aniversario de la hazaña del Piloto Luis Pardo Villalón, en el rescate de la expedición de Sir Ernest Shackleton en 1916.

Durante este año, se celebró la realización de la XV (decimoquinta) versión de la Patrulla Antártica Combinada, que reúne a las armadas de Chile y Argentina en actividades de búsqueda y rescate en aguas antárticas. Esta iniciativa tiene insignes precursores en aquellos que han arriesgado sus vidas con la finalidad de rescatar a quienes se han aventurado con infortunio en las aguas desafiantes y rebeldes del Océano Austral

En Chile, la más alta distinción como precursor de las actuales actividades de búsqueda y rescate recae en el piloto Luis Pardo Villalón, a quien se rinde homenaje en el día de hoy. Entre los miembros de su familia, la vocación de salvamento no era nueva, contando entre sus antepasados a don Francisco Gutiérrez de Espejo, Gobernador de Chiloé y Juan Fernández, que también se hizo acreedor de honores por salvar la vida de otros.

Luis Pardo Villalón inscribió su nombre en la historia antártica por tomar la decisión de acudir en rescate de quienes formaban la expedición de Sir Ernest Shackleton. Las condiciones no eran fáciles y la decisión de acudir al rescate incluía comprometer la propia vida. Sin embargo, el peligro no fue un argumento capaz de inhibir a Luis Pardo en el cumplimiento de su deber.

El carácter heroico del piloto Pardo y la decisión de cumplir con los mandatos de su compromiso con el país y con la humanidad, se reflejan en la carta que dirigiera a su padre al partir en su épica aventura. (y me permito citar)

La obra es grande, pero nada me arredra: soy chileno. Dos consideraciones me hacen afrontar dichos peligros: salvar a los exploradores y darle renombre a mi patria. Me consideraría feliz si consiguiera, como creo, hacer lo que otros no han podido. Si fracaso y muero, usted cuidará de mi Laura y de mis hijos que quedarían desamparados y sin más apoyo que el suyo. Si salgo avante, habré cumplido con mi deber humanitario como marino y como chileno. Cuando usted esté leyendo esta carta, o su hijo ha muerto o ha llegado con los náufragos a Punta Arenas. Solo no volveré...

Por sobre cualquier otra consideración, tan sólo se puede destacar que la nobleza de Luis Pardo Villalón se comprueba al ver que tenía el carácter y la valentía necesarios para que sus acciones fueran coherentes con sus palabras. No hay mejor homenaje a un hombre de su estatura que aquel que le otorgan sus propias acciones y el reconocimiento de que ellas deben ser emuladas en razón de su entereza moral y su compromiso con los principios que hacen nacer a los héroes.

Vayan estas palabras en recuerdo de Luis Pardo Villalón, héroe de nuestro país y protagonista de nuestra historia antártica.